



LAS MOCEDADES DEL CID:

COMEDIA BURLESCA

FIESTA QUE SE REPRESENTÒ A SVS MAGESTADES,

Martes de Carnefolendas.

DE DON GERONIMO CANCER.

Hablan en ella las personas siguientes.

<i>Ximena.</i>	<i>Diego Lainez.</i>	<i>Cosme, Rey.</i>	<i>2. Muger.</i>	<i>Moros.</i>
<i>El Cid.</i>	<i>Embaxador.</i>	<i>Su Muger.</i>	<i>Musica.</i>	<i>Acompaña-</i>
<i>Conde Lozano.</i>	<i>Flora.</i>	<i>1. Muger.</i>	<i>Sanche.</i>	<i>miento.</i>

* * * JORNADA PRIMERA. * * *

Salen Ximena vistiendose, Musicos, y Cia dos con los guantes, y el pañuelo, y un espejo.

Cant. Tres dias ha con oy, señora, que no te he visto, tu mientes; corazon que tal consente, ó fuego de Jesu-Christo.

Xim. No es mui mala la letrilla, primor tiene, y suavidad.

Flo. Canté: la Navidad en Maitines *Xim.* La golilla.

Flo. Pusofela un poco antes tu padre: havrà mas de un hora.

1. Quieres lavarte, señora?

Xim. Dadme primero los guantes.

2. El pañuelo *Xim.* Ya te miro: que está arrugado recelo; tirame tu esse pañuelo.

Dale con el pañuelo en la cara.

Flo. Ya, señora, te lo tiro.

Xim. No he visto primor igual!

1. Bien merece que la alabes.

Xim. Tu sola servi me sabes en sentido literal.

2. En todo la satisfaces.

Xim. El espejo. *Flo.* Ya te le doi.

Xim. Jesus, qué hermosa que eltoi!

Flo. Esto es merced que nos haces.



Xim. Daste algo por el cortejo quiero. *Flo.* Es escogido favor. *Xim.* Ponte esse vestido, que vá dentro de esse espejo.

Flo. Vendrãme, segun yo vi, mui corto. *Xim.* Pues animal, tirale tu, que el crystal es cosa que dà de sí

1. En Flora, por varios modos, carga el favor que yo pierdo.

Xim. Pero ahora que me acuerdo, idos, y dexadme todos: loca: stò! que mal resiste el pecho el dolor que llora!

Flo. Pues sí, qué tienes, señora?

Xim. Burla, burlando estã triste; idos, ò haced, que me ahorque: y tu, Flora, quedate.

Vanse, y queda Flora.

Flo. Pues dime ahora, por qué estás triste? *Xim.* Yo vè por que.

Flo. Dilo *Xim.* Que e se casar mi padre (ha ty años injusto! quando yo he puesto mi gasso en Rodrigo de Vivar:)

y este amor fiero, y cruel me lo estorva con violencia; y así, si me dais licencia,



quiero escribirle un papel.

Flo. Ya que a esso te di, pones,
dime por tu vida ahora,
sabes escribir? *Xim.* No, Flora,
pero estos son seis renglones.

Flo. Ni le: ? *Xim.* Fuera lisenja,
ni leer tampoco sé.

Flo. Como esse descuido fue?

Xim. Criaronme para Moujús;
mi amor escribir pretendo.

Ponese á escribir Ximena, y sale el Conde Lozano su padre, y Don Sancho, y quedase al paño.

Con. Entra, sobrino, trás mis
pero detente, que allí
está Ximena escribiendo.

San. El corazon no reposa;
aquesta es la recatada ?
si acaso está enamorada ?

Con. Si hará, que es muy laborosa.

San. Todo el pecho me penetras;
que esto haya llegado a vér!

Con. Pues veís, no puedo creer
que ella escriba de su letra.

Xim. Ya he escrito lo que conviene,
ahora la fecha pongamos;
sabes a quantos estamos ?

Flo. A quatro del mes que viene.

Xim. Esta es mentir a inhumana:
y así por d'è satisfecha,
por que sepa el día, y fecha,
un día antes de mañana.

Lo lleva (O. Rodrigo fiel !)
pues este, Flora, al momento.

Con. Infame, suelta el papel.

Xim. Pues tan mal le representa ?
cierto, que desde pequeño,
padre, haveis sido maldito.

Con. Oye, por Dios que está escrito:
ahora es mayor el empeño. *Lze.*

Dice así: Rodrigo de Vivar, dueño
mío, sacale a este papel por buenas
palabras lo que te escribo en él, y
librás el ahogo en que estoy. Mi
padre me casa, y habiendo hecho
diligencias, he sabido, que es con
un hombre, holgarème que sea
con otra persona, por lo que lo
has de sentir. Dios te guarde, Conde.

Vil infame, a mi enemigo
le hab'as tan tiernamente;
tu papel, hija prudente ?
¿ esto e gendré yo conmigo ?
veneno son sus razones.

Adonde, muger errada,
dime, ¿ ni más guardada
esta tu ta? *Xi.* Entre algodones.

Con. Hija aleve, este segundo
pesar me has querido dar;
oy aquí he de demostrar
tu sang'e por todo el mundo.

San. Teneos; Conde; ay tal porfia!

Xim. En fin, me quieres matar ?

Con. La muerte aquí te he de dar.

Xim. No hagais tai, por vida mia.

Con. A que sea espada, teñida
en tu sangre ha de vengarme.

Xim. Aun porfias en matarme,
señor, jurada mi vida ?

Con. Oy p'obarás mi rigor,
pues te he encontrado, traidor.

San. No la mateis, no, ahora,
que quizá no está de amor.

Con. Sus libertades condeno,
y ya no te puedo vér;
vén acá, infame muger,
no eres mi hija? *Xi.* Por lo menos.

Con. Pues dime ahora, como osada

quando te quiero casar
con tu primo, a mi pesar

tu me replicas en nada ?
A fé, que si tu supieras

lo que eres, tu callaras,
y a mi gusto te al anaras,

y con mas honras vivieras;
pero mi labio lo sella.

Xim. Dime lo que sei, por Dios.

Con. Aquí para entre los dos;
si bete que eres don-cella.

Xim. A muchos, señor, te atreves:
confusa de sí, lo ¿ sei ?

Don-cella dices que sei ?

Con. Ahí verás lo que me debes;
en esto no ha que dudar.

Xim. Mucho el habito te estimo.

Con. Quedo no lo oiga tu primo,
que no te queriá casar.

Tu primo Sancho, en rigor,

Para-

para tu marido elijo,
esto importa, porque es hijo
de hermano mio mayor.
Mi cabeza es, y empieza
en di de nuevo mi aumento.
Xim. Pues, señor, el casamiento
te es quite de la cabeza.
Con. Tu cabeza es, y pecas
en no seguir tu interés.
Xim. Pues si mi cabeza es,
tome a cargo mis xaq recas.
Salé Rod. A hablar a X mena vengo,
pero esta es fuerte ocacion:
alli está su padre. *San.* Un hombre
entra, y se repard.
Con. Aqui es menester prudencia.
Rod. Aqui es menester valor.
Qué importa que sea su padre?
a hablalla reuolto estoi.
Caballero si esta dama
son quien hablando los dos
estais, no os importa mucuo.
Con. Qué es lo que escuchando estoi?
Rod. Ye vengo a hablalla, y quisiere
que os fuerades vos, y vos,
y me dexareis con ella,
que esto es ya reputacion.
Con. Qué reputacion os vá,
quando yo tu padre soi,
y ella sin duda es mi hija
a talta de hijo varon?
Rod. Su padre? quien os lo dixo?
Co. No es, para aqui esta question.
Al Rey se lo preguntad,
que es por hija me la dió.
Rod. Fue gran merced, pero ahora
hacedme de iros favor.
Con. A mi no me importa nada,
porque aunque tu padre soi,
no estoi mas enamorado.
Rod. Pues, si como decís vos,
no es hija de mucho empeño,
ya que tan reuolto estoi,
os pedis ir vos, y Sancho.
Con. Lo que es por mi ya me voi.
San. Y por mi porque no quiero
vivir en alguna ocacion,
Con. Pero mi honor.
San. Pero mi honra.

Con. Viva atento desde oy.
San. Vivirá desde oy atenta.
Con. Por si encuentro el agresor
de mi sospecha. *San.* Y si hallo
el etecupulo menor,
no me he de casar con ella.
Con. Oyes, Sancho, mientras voi
a quearme al Rey, teu cuenta
con la hija, y mi opinion.
San. Se è un Argos vigilante.
A Dios, Rodrigo. *vans.*
Rod. Hicon Dios.
He mosissima Ximena:
Xim. Basa, Rodrigo, la voz,
no sea que vuelva mi padre,
que temo su condicion.
Rod. Luego ha de entrar en sospecha?
Xim. Que sabes tu si te vió
ahora? ay hado enemigo!
y si te vió ha de volver.
Rod. Verme, como pudo ser,
si estubo hablando conmigo?
Y dime (pierdo el sentido
de verte tan asustado)
es de fiar esta criada?
Xi. Si; y oya he dado un vestido.
Rod. En ti tus criadas hallan
siempre franqueza tan brava.
Xim. Una muger se hace esclava
en teniendo que la callen.
Rod. Ya mi ventura es tan tassa,
pues gozo de tu saber.
Xim. Y dime, tienes amor?
Rod. Perpetuo, y fino en mi casa.
Xim. Y es mi belleza muy rara?
Rod. El O. b. pregona
tu gran bidad, y perdona
el decirtelo en la cara.
Estraña es tu perfeccion,
quien la a ata es un grofiero;
pero decirte la quiero
en una compacion.
No has visto salir el Sol
antes del amanecer,
y que empezando a llover
se reza su arbol?
No has visto un maufo arroyuelo
pr. ff. entre guijos de plata?
y no has visto e. tre una mata

una timida concejuelo?
 No has visto una vidriera?
 no has visto una Mariposa?
 no has visto qualquiera cosa?
 pues tu eres de essa manera.

Xim. Estimo la alegatoria;
 bien sabes encarecer
 la beldad de una muger.

Rod. Esto es todo Astrologia.

Flo. A señor, que siento passos!
 y es Sancho, por estas Cruces.

Rod. Pues si d'hes, mato estas luces.

*Aunque no hai luces, hace que las mata, y
 andan todos à riento, y sale D. Sancho.*

San. Ha traidor! las luces matas?
 ya no has dexado un resquicio.

Flo. Traza fue de buen testuz.

San. Esto de matar la luz,
 no habiendola, es bravo indicio.

Rod. Vè atentando. *Flo.* San Millàn!
 el primo ha entrado rabiando.

San. Pues que se van atentando,
 sin duda a obscuras están.

Rod. Ya no nos puede encontrar.

Xim. Famosa traza, por Dios.

San. Yo bien los vè a los dos,
 pero ello es fuerza atentar.

Rod. Hallas la puerta, muger?

Xim. Esto mi temor deica.

San. Ha, Cielos, que yo los vea
 quando no los puedo ver!

*Entranse tentando las paredes, y sale el Conde
 de Lozano, Diego Lainez, y un criado.*

Cri. A esta pieza, Caballeros,
 sale el Rey a dar Audicencia.

Con. Oy del Rey, en la presencia,
 Lainez, los desafaeros:
 di è de vuestro Rodrigo.

Lai. Pues hai cosa que os affiga?

Con. Enamórame a mi hija.

Lai. Y è esto es cierto? *Con.* Lo que os digo

Lai. El muchacho es muy compuecto:
 no serà para casarse.

Con. Pues a algun dia verèmos:
 quien es èl, y quien soi yo.

Lai. Quexaos del por si, ó por no;
 pero el Rey sale, callemos.

Sale el Rey, y acompaamiento.

Cri. Plaza; plaza. *Rey.* Ay tal rumor!

Cri. Plaza, plaza, noramala;
 plaza, plaza. *Rey.* Plaza, plaza;
 este quiere ser Oidor.

Lai. Què airado està, y què severo?
 miedo pone su presencia.

Rey. Ea, lleguen a la Audicencia.

Cri. Quien empezará? *Rey.* El primero.

Con. Yo, señor, a vuestros pies
 me llego ahora a quexar
 de Rodrigo de Vivar.

Rey. Justa vuestra quexa es.

Con. El agravio es medeguy,
 y muy ofendido estoi.

Rey. Peseame, a se de quien soi,
 que esteis ofendido muy.

Con. Yo ofrenta, que tantas veces
 me han visto vuestras Banderas
 a las Moriscas fronteras
 dàr un pan como unas nueces?

A mi, que a la fama doi
 atiento, no valadi?

a mi de sacate? a mi,
 que el Conde Lozano soi,

y he sacado, gran señor,
 mas sangre con esta mano
 que otros? *Rey.* Ya yo se, Lozano,
 que sois bravo sangrador.

Con. En fin, me quexo ante vos
 de mi hija, y de Vivar.

Rey. Yo un remedio quiero dar.

Con. Decidie, señor, por Dios:

Rey. Que a Ximena, aunque mas baile,
 mioja le podeis meter. *Con.* Monja?

Rey. Pues que se ha de hazer,
 sino sabe para Fraile?

Lai. Vuestra hija es muy honrada;
 a vuestra quexa condano.

Con. Pues ya le darè un veneno
 en la segunda jornada.

Rey. Ota, la Audicencia prosiga,
 que para todos havrà.

Cri. Esta muger llega ahora.

i. Dirèle al Rey mi fatiga. *ap.*
 Señor, una viuda es afa:
 llega a vuestros pies ahora.

Rey. Jesus mil veces! Señora,
 no fuera yo a vuestra casa?

Lai. Ea, decid vuestro mal.

i. Yo vengo triste, y pensosa.

Rey A què ? r. A maldita la cosa.

Rey Pues dexad el memorial.

Lai Un Embaxador, Infiel,
de Argel te espera alli enfrente,
y te trae un gran presente.

Rey Dexele y váyale a Argel.

Con No guardarle los decoros
no se ha de hacer a mi vér

Rey Pues por què no se ha de hacer ?

Con Porque es en contra los Moros.

Lai Llegad y con cortesia
hablad al Rey, porque es ley.

Sale el Mor Y preguntado aquesto; al Rey
se le debe Señoria ?

Gran Rey, justo, y soberano,
postrado estoi ante ti.

Rey Levantaos, no esteis así
ante mi el dicho Escrivano.

Mor Mi Rey, que es fuerte en la guerra,
desde Argel determinado,
a que os hable me ha embiado.

Rey Y haveis venido por tierra ?

Mor Del Mar, espacioso hueco,
me fue forzoso passar,
y he venido por el mar.

Rey Y por el mar hace seco ?

Mor En estos mares de Flandes
hai para mayor quebranto,
muchos lodos Rey: no me espanto,
que han sido las lluvias grandes.

Mor Mas no hai riesgo que me inquiete,
quando a vuestros pies me humillo.

Con Docto parece el Morillo.

Rey Es grandísimo bonete.

Mor En fin, mi Rey, confirmar
quiere las paces contigo:
y así te embia conmigo
un presente singular;
y si tu me lo consientes,
sin que te falte una tilde
te lo diré. *Rey* Ea, decidle
por palabras de presente.

Mor Ochenta caballos, dados,
te embia con gran contento.

Rey Y por què no embia ciento ?

Mor No havia mas acabado;
tan feroces, que se comen
los hombres que van con ellos;
no hai, señor, como tenellos;

ni hai espuelas que los domen;
brincan mas que treinta gamas,
y es el querer sujetarlos
imposible. *Rey* Estos Caballos
se den a los guarda-damas.

Mor Ginetes muy excessivos
deben de ser. *Rey* Pesta tal !
quando salen a hacer mal
van muy sobre los estrivos.

Mor Traigote treinta Camellos,
porque son muy importantes;
traigote quatro Elephantes,
y doce Bufalos bellos,
con diez Tigres por remate,
y un travisimo Alcon.

Rey En fin, todas estas son
cosas del escaparate.

Mor Y lo que alabarte puedo,
es, que con mano fiel
te remite el Rey de Argel
seis membrillos de Toledo.

Rey Seis membrillos ?

Mor Todos vivos,
y dulces como una miel.

Rey Y que hacian en Argel ?

Mor Señor, por varios caminos
han dicho los Adivinos,
que es gente de mucha quenta;
que en tu Reino con decoro,
sin que él lo llegue a saber,
hai un hombre que ha de ser
azote del Turco, y Moro.
Este el Cid se llamará,
para que el mundo se affombre,
y de su brazo, y su nombre
la Morisma temblará.
Y así mi Rey con presteza
te pide por interés,
que pues no sabes quien es,
que le embies la cabeza.

Rey Embaxador no me place.

Lai El Rey está embravecido.

Mor De què os haveis ofendido ?

Rey Nunca falta quien bien hace.

Mor Pues què a mi Rey decir puedo ?

Rey Que yo no doi mis Vassallos
por Tigres, ni por Caballos,
ni membrillos de Toledo.

Mor Obedecerte procuró.

Con. Què resuelto! *Lai.* Què presente!

Rey. Que si è! me embiò un presente,
que yo embiàre un futuro.

Mor. Pues advierte en tanto gozo,
que me quiero Christianar.

Rey. Por ahora no ha lugar.

Mo. Por què?

Rey. Porque sois mui mozo. *vas.*

Mor. No ví Rey mas ajultado!

Con. Siempre entero lo ballarás.

Lai. No pudiera decir mas
un Seneca comentado.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Ximena, y Flora.

Xim. Flora, pues tanto me asistes,
y tu fiereza se esponja,
dime aquesto, sin litonja;
parece que esto triste?

Flo. Esto duéda no consiente:
mui triste estás, no hai que hablar.

Xim. Luego bien podè llorar?

Flo. Si, baltantissimamente.

Xim. Con esto el dolor me tallas.

Flo. Si murete te sigo con fie.

Xim. Y quando llorar podre?

Flo. Dos escudillas e casafas.

Xim. Siento en mi grande estrañeza;
y en medio de mi pesar,
tengo gana de almorzar.

Flo. Todo, señora, es tristeza;
mira este jardin igual,
sus flores, y sus frutales;
no te alegran los Rosales?
gente rica, y principal.

Escucha como penetra
aquel Rui-tesor diicreto
el aire. *Xim.* Tiene un defecto.

Flo. Què? *Xim.* No declara la letra.

Flo. Nada te alegra? *Xim.* Es en vano
conseguir lo que pretendes;
mas dime, acaso tu entiendes
de las rayas de la mano?

Flo. Ninguna hai que me adelante.

Xim. Pues la mano te prevengo.

Flo. Quitate el guante. *Xi.* No tengo
gana de quitarme el guante.

Dale la mano con el guante.

Flo. Pues veréto por detura;
la ga vida te adlegara.

Xim. Quen, Flora?

Flo. A questa costura.

Xim. Es amiga la guanterera.

Suma Musica

Mas qué mufica bizarra
embaraza el vago viento?

Flo. Señora, es un instrumento.

Xim. Jara que era guitarra.

Flo. Rodrigo es, que atrochimochi
una mufica te embia,
señora, en mitad del dia.

Xim. Vaya, peor fuera de noche.

Cont. dent. Rodrigo está enamorado
de Ximena con gran fuerza;
porque esto de amor se usaba
en el tiempo de Ximena.

*Vá saliendo mientras cantan su padre
con un vaso en la mano.*

Cont. Esto remedio no tiene.

Fl. Tu padre. *Xi.* Gran mal concierto:

Con. Quiero cerrar esta puerta.

Xim. Señor, què es lo que previene
tu enojos? *Con.* Darle castigo;
matarte, por no mentir.

Xim. Pues dexame despedir
por esta rexa de un amigo.

Rodrigo. *Rod.* Ya tu voz sigo.

Xim. Rodrigo. *Ro.* Què es lo que manda
tu cielo? *Con.* No esta mui blanda
ella, pues dice Rodrigo.

Xim. Advierte. *Ro.* Ya el cielo toco;
el dexarme entrar te quadre.

Xim. Vete ahora, que mi padre
me quiere matar un poco.

Rod. Y en fin, consentirlo quieres?

Xim. Porque de mi nada habla.

Rod. Morir quieres? ha mudable!
què tales sois las mugeres!

Xim. Què importa considerar,
el que me llegue a matar.

Rod. Pues què te puede importar?

Xim. El quedar por tu heredera.

Rod. Esto, Ximena, esta bien.

Xim. Y nos conviene a los dos.

Rod. Pues á Dios. *Xi.* Vete con Dios,
que todo se ha de hacer bien.

Con. Pues, hija, ya que tu intento
no le he podido estorvar,
por mi gusto te he de dár

este veneno violento;
y así, al punto se le beba
tu labio, sin escusallo.

Xim. Señor, yo no he de tomallo
hasta saber lo que lleva.

Con. Lleva un lindo regalo,
lleva a fenico escogido,
lleva diamante molido,
s. limón, y agua de zahar,
con él, lija vil, y flaca,
a que raueras te condeno.

Xim. Y me aseguras que es bueno?

Con. Es mejor que de Goaxaca;
tomale con promptitud.
pues al cabo lo has de hacer.

Xim. En fin, que lo he de beber?

Con. Si, Ximena, a mi salud.

Xi. Ya le tomo: ha vil fortuna! *b:be.*
aunque eche a mi muerte el tello.

Con. Acabaste de bebello?

Xim. Si. Dale una aceituna:

Con. Pues toma esta aceituna:
comela; de qué te atacas?

Xim. Ya, señor, praebo a comella.

Con. Mascala bien, que con ella
te te quitarán las bascas.

Xim. Bien mi pecho di simula,
aunque entre mil ansias peoro:
señor, dame mas veneno.

Con. No quiero, que a questo es gula.

Xim. Pues, padre, ya que mi vida
al pestre punto llegò,
y sois vos quien me haveis muerto,
aquí para entre los dos,
quero esta vez referiros
lo que he sido, y lo que soy;
por que tepa todo el mundo;
que me mata, y sin razon.

Hija soi vuestra, no hai duda,
y lo soi jurado a Dios,
desde la primera hora,
eve mi padre me engendrò.
Crième desde chiquita
en vuestra casa, señor,
y vos me traiais n. m. m. o.
andar por el andador.

Comiamos a la mesa
majeres de gran razon;
y vos me llamabais hija.

mil veces, por sí, ò por no.

Vos me llevabais a Missa,
y en vuestros brazos me hallè
tal vez el sueño apacible,
reucando con tierna voz.

Vos me enseñastis adrede
a rezar con gran primor:
y en fin, vos me baptizasteis
con mucha reputacion.

Vos haciais todo esto,
y ahors:- pero el dolor
no me dexa proseguir.

Con. Nada desto sabia yo.

Xim. Pues, padre, ya que el veneno
và corriendo al corazon,
y ya que en mortales ansias
envuelta; señor, estoi,
ya que el alma se me arranca:

Con. Acaba, èl tu intenciom.

Xim. Yo no me pienso morir:
hasta que lo quiera Dios.

Con. Eflo decís, hija infame,
haviendote dado yo
el veneno? *Xi.* Eflo ha de ser:
a vivir resuelta estoi.

Con. Vivir quereis? *Xi.* Vivir quiero.

Con. Esta es desesperacion.

Xim. Eflo es honor. *Con.* Es infamia.

Xim. Es crueldad. *Con.* Es tin razon;

y en fin, què pienfas hacei
en tan grande confusion?

Xim. No morirme del veneno,
que no se escava yo.

Con. Pues este acero atrevido,
para que me satisfagas:

Xim. Avar la doga e bierre.
pero al dejudar la daga:

Xim. Què es esto, padre?

Con. Me he herido;
quisiera haverme el acero
cortado a mí por estumbre.

Xim. No os dè, padre, pesadumbre,
que esto se à algun agujero.

Con. Agüero? *Xi.* De alguna estraña
desticha (on p. e. o. e. o.)

Con. Pues dís, quies con los agujeros?

Xim. Hidalgos de la Montaña:
quies que te ate un pasicelo?

Con. Mucho sientas mis heridas

Xim. Soi tu hija por dos vidas:
Con. Pues dame, por mi consuelo,
 una cinta *Xim.* Hacerlo quiero;
 toma. *Con.* Mii favores gano.
Xim. Y en sacando de la mano,
 puede heredalle el sombrero.
Con. Oyeme, hija, y señora:
 esta cinta, en quien me enredo,
 pregunto, es favor?
Xim. No puedo
 decirte mas por ahora.
Co. No hai q̄ hablar, mi dicha es cierta;
 hija, escuchame a trochimoche.
Flo. Secreto, y venid esta noche,
 que yo os abriere la puerta.
Con. Puede una hija doncella
 hablar mas claro a su padre?
 lo que te holgara su madre
 de verme calar con elle:
 mas con mi hija no fuera
 cosa que al honor responde:
 pero que dudo? el Conde
 te casara si pudiera:
 pero alli viene en verdad
 mi enemigo sin mas ver.
Sale Lai. A este hombre, a mi parecer,
 no le teago voluntad.
Con. Hablole, porque corrija
 a Rodrigo en buena té:
 y tambien le contare,
 que me caso con mi hija.
Diego Lainez. Lai. Lozano.
Con. Hablaros aqui me toca.
Lai. Hablarne?
Con. Si, y con la boca,
 porque no es mas en mi mano.
Lai. Pues decid.
Con. Deciros quiero,
 que corrigais a Rodrigo,
 porque se casa conmigo
 mi hija, y en el sombrero
 ha puesto dos estan dantes.
Lai. Y quien la boda ha ajustado?
Con. Los deudos de entrambas partes.
Lai. No será gran barbarismo.
Con. Pues por que aprobais mi intento?
Lai. Porque hareis un casamiento
 con el fuego de si mismo.
Con. Pues, Lainez, a Rodrigo

le direis por mano agena,
 que no enamore a Ximena,
 por que la caso conmigo:
 castigadle os aconsejo.
Lai. Calliguele su pecado.
Con. Ya estais mui desvergonzado.
Lai. Qué quereis? esto mui viejo.
Con. Y en fin, que es lo que decis?
Lz. Que por vos no he de hacer nada.
Con. Pues toma esta bofetada.
Lzi. A mi mentis?
 de aquesta afrenta infinita
 dar parte a mi hijo elijo.
Con. No hagais tal, que a vuestro hijo
 yo le dare otra costa.
Lai. Ay, honra mia! ay abysmo
 de desdicha, y de deshonra!
 que le quitassen la honra
 a un hombre noble en sí mismo!
 Hijo Rodrigo, tu solo
 satisfacerme podrás:
 hijo, escucha adonde estás?
Con. Aqui estoi de Polo a Polo.
Lai. Rodrigo. *Sale el Cid.*
Rod. De tus intentos. *Lai.* Hijo.
Rod. El hablar me re quadre.
Lai. Yo estoi sin honra.
Rod. Pues, padre,
 para esso son los Conventos.
Lai. El Conde, no sé con que furia.
Rod. Di (el alma tengo elada!)
Lai. Vna grande bofetada
 me dió con su boca fucia,
 sin decir bueno, ni malo;
 pardiez que me la pegó.
Rod. Qué es lo que dices que os dió?
Lai. Vna bofetada. *Rod.* Palo.
Lai. Y d' d'ose esto con ahiaço:
 pues tu eres hombre tan sabio,
 la bofetada es agravio?
Rod. Es palabra de las cinco.
Lai. Y con quien (esto es peor)
 consultar en tai mudanza
 podemos nuestra venganza.
Rod. Con quien? con el Confessor.
Lai. Dices bien, pero primero
 has de dalle a buena cuenta
 la muerte, pues que mi honra
 es la tuya propria mesma.

Rod. Desuerte, que vos quereis que yo le dé la muerte?

Lain. Es fuerza, porque se atrevió a mi rostro.

Rod. El corazon me rebienta por salir, y por vengaros: como fe ven, que están llenas mis venas de vuestra sangre. Y si aquesta Primavera me ha de fangrar, si Dios quiera, algo la linea pateraa.

Lain. Ay, hijo del alma mia, qué de cuidados me cueftas, y en qué de lances me pones, por tu condicion refuelta!

Rod. Ea, que el honor me llama.

Lain. Ea, que el honor me lleva.

Rod. Y quanto me habeis de dár por matar al que os afrenta?

Lain. Matala, y fia de mi la promesa que te espera.

Rod. Señor, entre padres, é hijos, parece muy bien la quanta.

Lain. Pues píde por ésta boca.

Rod. D'cientos escudos vengán.

Lain. Hijo, ciento bastan.

Rod. Ciento?

un extraño me los diera.

Lain. Y dí, para qué los quieras?

Rod. Para tacular a Ximena, luego que mate a su padre, ropa, y basquiña de tela.

Lain. Y qué jubon?

Rod. Negro obscuro.

Lain. Saldrá que estará de perlas:

y ha de llevar guarnicion?

Rod. Si, padre.

Lain. Pues por mi cuenta échale un buen passamano de Santa Ihabél, de seda.

Rod. De Santa Ihabél?

Lain. Si, hijo, y de otra Santa qualquiera a quien tenga devocion.

Rod. Digo, q' es famosa la mezcla.

Lain. El guarnecer los vestidos, se alcanza con la experiencia: ha si tu dalle supieras la zambullida.

Rod. Por qué?

Lain. Porque es una brava treta, para esto de bofetada.

Rod. Yo, yo llevo en la cabeza el pegalle la teurada.

Lain. Con esto a perder me echas, que ésta es buena para palos.

Rod. Pues con zambullida sea.

Lain. Mas, hijo, aqui viene el Còde.

Rod. Mas, padre, aqui no te vea, porque si te vé com nigo puede confirmar tu afrenta.

Lain. Pues, hijo, dale la muerte, y mira que sea sangrienta.

Rod. Yo bien sé como ha de ser.

Lain. O quien ya cuerdo te viera este mozo ha de enterrarme, porq' siempre anda en pendécias.

Vase Dingo Lainex, y salen Sancho, y el Conde Lozano.

Cond. Sancho, Rodrigo está aqui: hablaréle, porque entienda quan terrible hombre es su padre **Sanc.** Hablale, y dale tu quexa.

Cond. Ciento, Rodrigo, que vos; y perdona ésta licencia, siendo un hombre tan prudente,

y tan insigne en las letras, que habeis criado muy mal a vuestro padre, y pudiera, pues es padre de tal hijo, portarle con mas modestia.

Rod. A quefso lo hace el ser mozo: dexad vos que mi edad tenga mi padre, que el tiempo mismo le irá enseñando prudencia.

Con. Ahora aqui le pegué una bofetada recia,

y no despegò su boca; y aquesta es mucha soberbia.

Rod. Y con qué mano le disteis?

Cond. Con la zurda.

Rod. Pues ya es fuerza el que yo os mate, porque es razon; tanto hicieras, a un hombre como mi padre, en dalle con la derecha?

Cond. La mucha razon que tuve pidiò en dalle con la izquierda.

Rod. O, señor, que esto es querer que los linages se pierdan!

Cond. Pues qué quereis?

Rod. Que en el campo se ajuste aquesta materia.

Con. Pues guiad. **Rod.** Entraos aqui en aquesta verde selva, donde con su olor las flores, y las fuentes con sus perlas, y las aves con su canto dulcemente nos diviertan.

Cond. Mucho para un desafio ayuda una estancia amena.

R. En fin, le suspende a un hõbre todo el tiempo que pelea.

C. Pues ved q' el Rey an la a caza par aqueila parte mefina adonde navéis de venir,

y es fuerza que el Rey lo licata.

Rod. Por qué

Sanc. Porque éfso es vedado.

Rod. Basta que nos dea licencia las guardas. **C.** Pues ai valor, que ya la malicia tuena de las aves, y las flores.

Rod. O, como la voz me alienta!

Deat. Ataja, ataja.

Sanc. Éste es el Rey.

Deat. Cruza la maleza.

Otro. Al monte. **Otro.** Al valle.

Otro. A lo llano. *(va,*

Deat. Ningun conejo se mue-

fo pena de crimen jete.

Rod. Su voz pone reverencia.

Sanc. Pues apartaos, y reñid quedito, por qué no os sienta.

Vanse, y sale el Rey, y Cazadores.

1. Aqui tienes tu cuadrilla, pero de caza no hai traza.

2. Señor, no te encuentra caza.

Rey. Pues que te buique beatillas?

2. No se vio tal sequedad.

Rey. Por éfso aborrezco el foto.

2. Pues por qué cazais?

Rey. Es voto, que hice en una enfermedad.

1. Ni un conejo encierra el globo ni una perdiz se defata.

Rey. Oye, que entre aquella mata hai. 2. Qué?

Rey. Tersera en adobo.

1. Pues tirala recatado.

Rey. Picaro, no hagais ruido.

2. Pienso que ya te hai sentido.

Rey. Ha, que me la has espantado.

1. Ella sintió tus raitones.

2. Invictò Rey, por ain.

Rey. Pues ecnentes los narones.

2. En ésta falda, y invençion, muy un temor.

Rey. Es possible, que no haya pernos de falda.

1. Señor, alli te ésta terco.

Rey. Decidle, que venga aqui.

2. No quiere. **Rey.** Éste javan debe de ter un gran pueco.

Salte el Cid con la espada desnuda, y su Padre, y Don sancho.

Ro. Haile a vuestras plantas puer-

ni cupa.

Rey. Confuso estoi!

Ro. No hai que admiraros, yo soi, con el Conde Lozano he muerto.

Key. Aquí?

Rod. No os he de engañar; aqui donde vos venisteis.

Key. Picaros, no me dixisteis, que aqui no havia que matar; aqui le mató embaidores, aqui mismo, qué es admira?

2. Quizá, señor, es mentira, no creais a Cazadores.

Lain. Señor, mi hijo me vengó con tu brazo, y con tu espada de una grande bofetada, que el Conde me facudió; y aunque yo quede afrentado, la tomé, si lo notasteis.

R. Ya entiendo: vos la tomasteis, porque estais muy empenado.

Lain. Si señor.

Key. Fue justa ley: y vos qué determinais?

Rod. Si vos licencia me dais, quiero irme a servir al Key: a vencer voi sin ardid los Moros de a len de el mar.

Key. Este mozo en el andar se parece mucho al Cid.

Lain. Tres enemigos mayores va a matar, por si te acula.

Key. Qué lleva?

Lain. Ciento de à mula.

Key. No va mal, si son Doctores.

R. P. es no hai que deciros mas, yo haré lo que os ofreci.

Key. Pues no me volvais aqui sin quatro Keyes, y un As.

Sanc. Muerto m'itio, no cobro de tanta gente, ni una tilde.

Key. A vuestro tio decidle, Sanchu, que ponga en cobro: Sanc. Pues porque?

Key. Por su malicia.

Sanc. Ay juceses mas extraños!

Key. Que si le cojo a las manos, sera fuerza hacer justicia; y decirle. Sanc. Extraño asan!

Key. Que si tanto.

Sanc. Fuerte amenaza!

Key. Que quando yo no hallo caza se ande el dando bofetan.

JORNADA TERCERA.

Tocas caxas, y jaten el Cid, y Soldados.

2. Este, señor, es Valencia, y a miras sus torres altas,

y sus soberbias almenas.

2. Hagan alto sus esquadras; affalta sus fuertes muros.

3. Ea, rindela, qué aguardas?

1. Valencia es, señor, sin duda.

C. Estás bien en que es Valencia?

1. Eso, no hai que hablar palabra.

Cid. Yo pienso que es mas abaxo, y que la vista te engaña, porque ella es una Ciudad con un portal a la entrada: y ha de tener por mas señas un hombre junto a la plaza.

1. Y donde, señor, has visto estas señas?

Cid. En el mapa.

2. Eso no puede faltar.

Cid. Pues para no errallo, llama a las puertas.

1. Dices bien: quien está acá? no hai un alma, fuese Cid, que no responda.

Cid. No deben de estar en casa.

1. Vuelvo a llamar, ha del muro.

Sale un Moro arriba.

Mor. Quien tal arrogancia llama al muro de Valencia?

2. El Cid es, que no es nada.

Cid. Antregadmela, Morillos, pues os la tengo sitiada havrá dos años, y mas, y no teneis esperanza de focorro, y sustentu ya por instantes os falta.

Mor. Ha cobarde! por effedio no rindes: esta es hazaña?

Cid. A queste es ardid de guerra.

Mor. Alza el sitio, y con la espada vence, como valeroso.

Cid. Este es esfuerzo.

Mor. Es infamia.

Cid. A la hambre no hai defensa: ea, pues, Morillo, baxa, y entregame la Ciudad.

Mor. Ya voi, muriendo de rabia.

Quítase del muro.

Cid. Ea, que la industria puede lo que no pueden las armas.

Oy, Valencia, mis vanderas pondré sobre tus murallas, y tus rebeldies jazmines. ha de poner à mis plantas. Mi valor publique el mundo, pues con fuerza mas que humana hambre les hice tener solo con verme la cara.

1. Es ingenio?

Cid. A lo menos es saber jugar la espada. (pho)

2. Pues ya con pompa y con truu, como dicen, boca en vala, à entregarte la Ciudad sale la fuerza Africana.

Salen Moros, y uno con las llaves en una fuente, y otro con recado de escribir.

Mor. Inviéto Cid, ya Valencia se te entrega tributaria, porque a la fortuna varia no hai humana resistencia. Aquellas tus llaves son, recibelas, noble Cid.

Cid. Y de quien son, me decid, estas llaves?

Mo. De Simón.

Cid. No digo esto, Morillo, sino de qué Puerto son?

Mor. Ya entendido tu intencion, esta es del fuerte Castillo, y esta con guardas mas fixas, ciera la Ciudad sin penas.

Cid. Y aquesta!

Mor. Es de una alhazena, para meter baratijas.

Cid. Y di, ya que me la das: para tan grande interés es muy grande el Reyno?

Mor. Es como dos veces, y mas: vivireis acomodados en él, qué duda os affalta?

Cid. Veis este Reyno? aun le falta vivienda para criados.

Mor. Pues qué se libre, gran Cid?

Cid. Pues, Moros, à fabricalia.

Mo. Qué nos venciéste en batalla!

Cid. Ea, marchad a Madrid: 1. Stene el clarin, y la caxa, toca alma con estruendo.

Cid. Quantos Reyes llevo?

1. Cinco.

Cid. No está buena la baraja.

Mor. Nada à mi me da cuidado, porque al fin canaso no peino.

Cid. Ea, à marchar, y este Reyno le dexad muy bien cerrado: y advertid, Moros villanos, que las Moras mas honradas desde oy, quedad obligadas a parir siempre Christianos.

2. Tus virtudes se pretieren.

Mo. Y qué harán en tus querellas las doncellas?

Cid. Las doncellas
 que para lo que quixerem
Mor. El obedecerte es ley.
 2. Al mundo su zelo espante.
Cid. Y ninguna lo quebrante,
 pena de traidora al Rey.
Mor. Pues advierte, Cid eterno,
 que en nuestra Sesta traidora
 todos, señor, hasta ahora
 nos hemos ido al Infierno,
 y ha de ser muy diferente
 con los que Christianos salen
 desle oy.
Cid. Yo haré que os señalen
 purgatorio competente.
 1. Ea, á Malagon marchemos,
 que oy hemos de combatilla.
Cid. Y qué es Malagon?
 2. Es Villa.
Cid. Pues presto la rendiremos.
*Entranse , y salen Sancho , y dos
 Criados de Rey.*
Sanc. Oy, á pesar de la parca,
 el Rey comerá un gran rato
 con el mayor aparato,
 que tuvo ninguna Monarcha.
 En publico come oy
 con pompa, y autoridad.
Cria. 1. No le vio tal Magestad.
Cria. 2. Palmado de beata estei.
Sanc. Su opulencia es peregrina.
Cria. 1. Soberbio es su proceder.
Cria. 2. Ya está asentado a comer.
Sanc. Pues corred está cõtina.
*Descubrese el Rey, sentadõ à comer
 ridiculamente.*
Rey. Vassallos, cuyo cuidado
 excede al mayor desvelo,
 oy, porque veais mi zelo,
 quiero comer un bocado.
 Aquestos juicios son
 del Cielo, y podéis creer,
 que quando lo llevo a comer,
 procuro tener razon.
Cria. 1. En tu mesa desperdicia
 la gala su aplauso entero.
Sanc. Qué plato eucará primero?
Rey. El que tenga mas justicia.
Sanc. Este barro de agua elada
 se sirve a nuestro interes.
Rey. Y pregunto, esta agua es
 cocida?
Sanc. No es sino asada.
Rey. Si es asada, no la quiero.
 Ay mas:
Sanc. Mas pudiera haver,

peto quanto ay que comer
 lo ha guisado el cocinero.
Rey. El cocinero me guisa
 en un dia tan lucido?
S. Gran señor, descuido ha sido.
Rey. Pues advertid que os avisa
 mal enojo. *Sanc.* Grave rigor!
Rey. Que en tales dias, grossero,
 no me guise el cocinero.
Sanc. Pues quien?
Rey. Quien es el barbero: (mos?
 sine hai mas, q es esto? que hace.
Sanc. Mas ay: y lo haveis de ver,
 Demosle al Rey, de comer
 por el A. B. C.
Los. 2. Si harémos.
Sanc. Yo en el A, le dei albahaca,
 azcütinas, y azahar.
Cria. 1. Yo en la B, le quiero dár
 berzas, bretones, y boca.
Cria. 2. Yo en la C, le doi camuefas,
 cataplamar, y candor.
Rey. No vi comite mejor:
 oia, haced quitar la meia.
Cria. 1. Ximena señor, un rato
 te quere hablar sin ruido.
Rey. Si antes hubiera venido,
 se huviera llevado un plato.
Salen Ximena, y Criadas.
Xim. A vuegros pies excelentes,
 está mi pena immortal.
Rey. Quien sois?
Xim. Ximena de tal.
Rey. Sin duda tomos parientes.
Xim. Es lo quien pudo impedillo
Rey. Y que os obaga, dezi,
 à que os llameis vos así?
Xim. Señor, un mayor azguillo:
 mas como à mi pena extrana.
 tanta suspension le doi,
 quando yo, señor, estoi
 quarrana aqui, y en campaña?
 Justicia os pido, buen Rey,
 justicia os vengo a pedir
 contra aquel q por mi mal nõbre
 los Moros le llaman Cid.
 Este me matõ a mi padre,
 y el pobre viejo (ay de mi!)
 anda como av ergonzado,
 desle aquel dia feliz,
 porque a su padre le diõ
 un bofeton por Abil,
 cuerpo à cuerpo en la campaña
 le matõ como ruan.
Dix. õn me la traicion,
 y yo, que muerto le vi,

me fui al prado de ref. õzo,
 sin quereme descubrir.
 Desde entonces trahigo luto,
 y si como una perdiz,
 arrojõ siempre las patas
 por su color carmesi.
 Fuese el traidor alevoso
 à la guerra por cumplir;
 y para darme mas pena,
 dicen trata de venir.
 Y yo le huviera ya dado,
 gran señor, con un chepin,
 a no mirat que una dama
 no ha de ser eipadachin.
 Ea, gran Rey, a vengatme,
 ù de sin ojos aqui,
 quando no puedo llorar,
 a incenos podré reir.
 Quando no pueda llorar.
Rey. Calla ya, De fia Beatriz.
Xim. No es así, señor, mi nombre
Rey. Si es, que lo proprio es decir
 Beatriz, que Ximena Gomez,
 en estillo paitoi.
Sanc. El Rey está en zembredo.
Rey. Ya yo no puedo sufrir
 el banto, que le me alloma
 al desvan de la nariz.
Tocan cascas.
Sanc. Estas casax dan indicio,
 si ñor, de que viene el Cid.
Rey. Hicõdeos vos.
Sanch. Una perra
 hecha esta de sentimiento.
Xim. H éme a quel apoitento,
 andando de tierra en tierra.
Cria. Gran Rey, ya el Cid Cãpea
 entra à hablaros. (dor,
Rey. Llegue, pues.
Entra el Cid, y Soldados.
Cid. Invicto Rey, a estos pies
 llevo ahora vencedor,
 ya el Moro, sin resistir,
 se ha rendido a mi violencia,
 y sujetado a Valencia
 a maneras de decir.
 Todo lo venci en un dia:
 pero el caso, sino os harta,
 os lo dira aquesta carta.
Rey. Y cuya es la carta?
Cid. Mia.
Rey. Vuestra, extrañõ confusion!
 pues por qué me la estenõificis,
 si vos a verme venisteis?
Cid. Por no poder ocõtion:
 ya los Moros cosificenõis

son tuyos, como lo vés,
 y oy, señor, pongo a tus pies
 estas ganadas vanderas,
 con que mi nombre eternizo.
Rey. Y estas vanderas que os dan,
 de qué son: *Cid.* De tafetán.
Rey. Mejores fueran de rizo.
Cid. Esta es laudada necedad,
 quando tal triumpho he ganado.
Rey. Andad, que os han engañado,
Lain. Advierta tu Magestad,
 que esto no es modo, ni es nada,
 con quien tanta gloria os dà.
Rey. De tafetán, ya está: a
 la victoria acatarrada.
Cid. Pues porque sepais, que es mucho
 el triumpho que os adquiri,
 os diré comovenci;
 atended. **Rey.** Ya os escucho.
Cid. Vieronse los campos mano à mano,
 pero yo reprento con mi gente
 al Moro la batalla, y el Pagano
 un poco se de tuvo ad edemene.
 Parecióle que aun era mui temprano
 para darnos batalla tan ardiente,
 y mas de media hora buena, ô mala,
 mi exercito de tuvo en la antesala.
 Viendo yo su tamaña grosseria,
 y que mi gente estaba en tal aprieto,
 por estrenar en él la valentia,
 furioso con mis trepas acometo.
 Encapotóse el Sol, torbóse el dia,
 y estando todo de esta suerte quieto,
 estornudó un Morillo de repente,
 y al golpe se alustó toda mi gente.
 Y al travarse la lid en una altana,
 ancha de orejas, que la flema aborti;
 larga de cuello, de cabeza vana;
 alta de brazos, y de piernas corta;
 de ancas chupada, la cola rabicana,
 tan fiôz, que por mas que se reporta,
 con los pies el arena sacudia,
 y con las manos no sé que se hacia.
 Descubro un Moro en un ovéro prieto,
 de buena color, y guarnicion al canto;
 dile un golpe, blandiendó el fuerte habeto,
 cayósele el bonete, que de espanto
 se quejó boca arriba, y con respeto.
 tanto de la silla le levantó,
 que en tierra de cabeza dió el ginete,

y se metió otra vez en su bonete.
 Passo adelante, y con el Moro Muza
 encuentra mi valor, y mi esperanza,
 vióme el Alarbe, y todo se espeluzna,
 y fuerte espuña la robusta lanza.
 Travóse entre los dos la escaramuza,
 mas yo un golpe le di con tal pujanza,
 que al Morillo que apenas se sujeta,
 le penetré un almalia de bayeta.
 Muere el Moro arrogante, y po derofo;
 y aunque disimulaba generoso,
 tuve el dalle muerte por agujero,
 que siempre diz que fue superitucero.
 Viéndole muerto ya su campo entero,
 huyó por varios chimas preiturofo,
 y al fin vencimos de tuto en tuto;
 perdonad si hai con que, acabóse.

Lain. Victoria fue con excello.

Cid. Quatro mil Moros maté.

Rey. Quatro mil: *Cid.* Si, en buena fé.

Rey. Este Mozo es mui traviesfo.

Cid. Y ahora, señor, y ducño,
 en paga de acion tan buena
 os pido solo a Ximena.

Rey. A Ximena? grave empeño!
 ved que es muger, y se tiembra
 gran duda, si con vos casa.

Cid. Señor, todos en mi casa
 hemós cañado con hembra.

Rey. No debo mas que avisaros,
 de spues no os quexeis de mi.
 Ximena salid aqui.

Xim. Aqui estan mis ojos claros.

Cid. Beila esta como mil Rosas.

Rey. Atended a lo que os digo;
 decid, quereis con Rodrigo
 calaros, entre otras cosas?

Xim. Digo, que el Cura de Astoiga
 venga a casarnos aqui,
 digo que si, y que vos.

Rey. Bien esta, quien cailla otorga;
 y así, bien le podeis dar
 la mano.

Cid. Grande placer!

Rey. Ya sois marido, y muger
 los dos, salvo sea el lugar.

Lain. Tu nombre al otro Cenit
 llegue, pues todo te alaba.

Cid. Ya aqui Senado se acaba
 las mocedades del Cid.

Esta comedia es tan disparada y mala
 como la anterior

FIN.